

PROTAGONISTA

A la vida... !hágale fuerza con la cabeza!

Roberto Arango Mejía



Texto: Margaritainés Restrepo SantaMaría
Fotografía: Miguel Calderón De El Colombiano

"Este hijo mío como que quiere ser chofer de aviones"... Y esas palabras bastaron para matarle la vocación de piloto a un gomoso de los idiomas. Con el tiempo volaría por otros cielos. No por el de la química que siempre le gustó. Ni por el de una fábrica de fórmica que su padre nunca financió. Ni el de aquella de botones que él tampoco le "alcañó". "no conozco cosa que dure más que un botón; fabrique algo que se consuma mucho y dure poco". Ni el cielo de la agricultura o la ganadería modernas, los cultivos hidropónicos, los plaguicidas, los matamalezas, que tanto le atraen.

Roberto Arango Mejía cruzó otros cielos. El de la economía, las finanzas, los seguros, el desarrollo hotelero. Después de salir de un colegio de Hermanos Maristas. De estudiar en una pensión chilena, a la luz de una vela. De dedicar tiempo a las matemáticas. De graduarse, en esa nación, como administrador de negocios —ingeniero comercial—. Y de aterrizar en Cali, con esposa chilena, una hija y 12 pesos en el bolsillo.

Una sonrisa laboral

Estatura mediana. Ligero de equipaje. Está al frente de una empresa propietaria de un hotel de cinco estrellas, pero defiende el ahorro y la austeridad en el gasto. Discreto y sencillo en sus expresiones, en sus gestos. Y discreto, también en su atuendo... años después de una Primera Comunión "marcada" con un par de zapatos nuevos puestos al revés.

Periódicamente, y de gancho con sus palabras, asoma en su rostro esa leve sonrisa de satisfacción de quienes, a la hora del balance, tienen el activo de años y años de trabajo.

Trabajo... A pesar de los augurios de su nacimiento en un día sagrado para la parranda. El 31 de diciembre de 1921, en Santa Rosa de Cabal. Trabajo... Muchos días con papeles para atender, a

medianoche, en la mesa del comedor de quien hoy afirma que "uno debe acostarse el mismo día que se levanta".

Y creció con el puesto Trabajo...

Secretario, profesor y director de la Escuela de Ciencias Económicas, en la Universidad Industrial del Valle —"era un puesto público, uno debía ser liberal o conservador y, como no soy demócrata, me aburrí mucho".

Trabajo...

Jefe del Departamento de Vida y Colectivos... Actuario... Vicepresidente actuario de Suramericana de Seguros. Con el abrebocas de una solicitud al gerente de una sucursal, en Bogotá. Durante unas vacaciones de su puesto universitario. Después de una charla —sin acuerdo— con Carlos Gutiérrez Bravo. Y de un final "lo estamos esperando".

En Suramericana. Un departamento nuevo. Un escritorio que dejaba libre cuando se reunía la junta. La intención de trabajar allí hasta jubilarse —lo hizo en 1983—. "Crecí con el puesto. Cambió el nombre, pero el puesto seguía siendo el mismo, en el mismo escritorio, redactando pólizas, trabajando en tarifas, promoviendo la venta de seguros. Siempre contento".

La garantía moral y trabajo...

Quince años en la junta y, actualmente gerente, en la Promotora de Hoteles de Turismo Medellín S.A. Ponerse al frente de una empresa que estaba en malas condiciones financieras, y sin más entradas que las del Hotel Intercontinental. "No había mucho trabajo... simplemente ponerle la cara a los acreedores. Ir todos los días al banco a que me prorrogaran un pagaré, a que me prestaran medio millón de pesos para poderles pagar 450 mil, o dos millones para pagar millón y medio.

En la Promotora. Manejo de un problema con "honradez y el apoyo y la garantía moral de los socios". Y, en un momento de desespero, el recurso de "una figura que se puso muy de moda:



Buen panorama

Hoy, Promotora de Hoteles es una empresa próspera y con un futuro despejado.

y fíjese más

"La garantía moral si funciona, tiene que seguir funcionando. Ahora estamos empeñados en una inversión muy grande en Rionegro, al lado del aeropuerto. El proyecto lo sacamos adelante básicamente porque los accionistas de esta compañía son los que son. El medio nuestro ha crecido mucho. Antes eran 20 compañías muy conocidas, de mucho nombre, que estaban compitiendo buscando quién tenía mejor nombre. Ahora hay compañías muy ricas cuyos accionistas son desconocidos. Y esto en todas las actividades. Hay que fijarse más que antes".

Era la vergüenza

Y de su padre... "Lo que había en aquellos tiempos era el sentimiento de vergüenza... A uno le avergonzaba hacer algo malo.

Y de Carlos Gutiérrez Bravo... "Siempre he admirado mucho su gran generosidad con el capital propio y su gran avaricia con el capital ajeno. Eso me ha orientado mucho en toda la vida mía".

¿Quién me corta el prado?

"Hay mucho para trabajar. Lo que no hay son ganas de trabajar. Este país puede desarrollarse el día que el hombre no quiera conseguir dinero en tres años. Para que marche adelante se necesita que sea un país con una clase media muy grande. Y en este país la gente odia la clase

rebanar el capital de la empresa. Tenemos pérdidas de 40 millones. Con esa figura logramos rebajarlas a cuatro millones. Para el año 74 estábamos dando otra vez utilidades". Y las siguen teniendo —en 1985, más de 100 millones de pesos, después de pagar impuestos—.

Y el futuro de la compañía está despejado. Y proyecta una inversión de \$500 millones en un hotel cerca del aeropuerto de Rionegro, para reuniones de negocio o actualización, turismo, fines de semana y, adicionalmente, para pasajeros —162 habitaciones, restaurante hasta para 150 personas, salón múltiple hasta para 250 convencionalistas—.

"En el medio en el que nosotros estamos, hay una tendencia a malgastar muy grande. Mientras el gerente japonés llega a su oficina a las 7 de la mañana, en bicicleta, el gerente colombiano llega a las 10 y media en su Mercedes y con 12 ó 15 guardaespaldas".

¿Cómo será la mata?

Pensamiento práctico, observador, detallista, oportuno en sus decisiones y anotaciones. Un serio de entrada, pero familiar en el trato y con toque de humor en sus salidas. Seguro que no morirá de una primera sonrisa, como murió, dice él, un pariente suyo. Práctico. Reconoce que para

Necesitamos hoteles de tres estrellas

media. Se habla de desocupación, pero no somos capaz de encontrar quién nos corte el prado de la casa".

Cinco minutos antes y cinco minutos después

"Me ha servido mucho mostrar siempre que si la hora de entrada es a las 7 y media, uno llega a las 7 y 25. Y que si la hora de salida es a las 6, uno sale a las 6 y 5. Predicar con el ejemplo. Trabajar más que cualquiera, trabajar mejor que cualquiera, conocer más a fondo que cualquiera todos los trabajos. Para poder decir cinco más tres son 8, es necesario saber que cinco más tres son 8".

Que le crean a uno

"¿Tener éxito?... "Ser conocido y respetado no es tener dinero, ni salir todos los días en los periódicos. Lo que le he dicho a mis hijos: poder ir al banco a decir présteme tanta plata, no tengo respaldo distinto que mi nombre... Y que le crean a uno. Y consejos para mis hijos... Tantas pequeñas cosas... La honradez... Y que no busquen apoyos inmerecidos. No le he querido ayudar a un hijo mío a conseguir un empleo. Que ellos lo busquen. Y si hay que decir que alguien es hijo de Roberto Arango, que lo diga él, no que lo diga Roberto Arango".

cada oficio, en la vida, existe un "profesional". Y por su mente no pasan de largo los elementos cotidianos. Quisiera conocer la mata de este pequeño maíz... A esta chapa le podrían poner dos y no cuatro tornillos... El mango de las cacerolas debería ser... Si las cubetas de hielo tuvieran...

Tono de voz franco y bajo. Disfruta de la vida en familia, de la comunicación cara a cara y de los buenos amigos. Sabe que "más de cuatro" es multitud. Sueña con escuchar el "Disco de Silencio". Posiblemente entona, con "Desiderata"... aléjate de lo ruidoso. Y está seguro de que el "teléfono no lo han acabado de inventar" —"a los cinco minutos debería cortarse la comunicación... y sólo dos horas más tarde podría repetirse comunicación con el mismo número"—.

Voces de niños

Conversamos con Roberto Arango, en una oficina de un tercer piso. Se podían ver las montañas del oriente. Se escuchaban las voces juguetonas de niños que corrían al lado de una piscina y que seguramente ignoraban tener cerca a alguien que, años atrás, cruzó a nado del Isleño a Johnny Kay —en San Andrés—. Alguien que, para jugar unas pocas horas golf, no vacilaba en pasar muchas horas en carretera. Alguien que formó parte de un grupo amistoso de pescadores que se autodenominó "Club de la Lombris".

Poder no es un Mercedes, ni guardaespaldas, ni vacuna contra las antesalas. Poder es ganarse la confianza y el respeto. Es esfuerzo. Hay que reconocer el momento del justo retiro. Darle espacio a la sangre joven. La experiencia es un cuento que sirve "para contar". Roberto Arango Mejía siente el orgullo de

"Nunca me ha gustado la gente que está buscando empleo permanentemente. Cuando uno tiene un empleo y está contento con él, debe procurar mejorar el empleo lo más que pueda. Y si está aburrido, debe irse de una vez".

mantenido, pero no para darle gusto a turistas, sino para darle gusto a nuestros huéspedes. No para atender al yugoslavo que viene de vez en cuando, sino para atender a los bogotanos que quieren hacer una convención en Medellín o a los caleños que vienen a pasar un fin de semana en Medellín. Buscar la atracción de la persona que viene porque sabe que existimos, pero no porque le vamos a dar una vuelta a Oriente. Vueltas a Oriente hay muchas".

Por el lado de tres estrellas

"El potencial futuro de los que trabajan en alojamiento de personal en atención a la persona que viene a utilizar los servicios, lo buscaría en cosas sencillas. Mostrando la buena carretera que hay entre Cali y Pasto. Los buenos estaderos, comederos y sitios para descansar que hay en el camino. Es muy duro tener que decir que entre Medellín y Cartagena no hay un solo comederito bueno. Salir en automóvil de Santa Marta a Bogotá es un martirio.

Aquí no hay industria hotelera. En Río de Janeiro hay más hoteles que en el resto de Suramérica. El futuro de la actividad hotelera no está hecho para el turista, ni para los grandes grupos, ni para el gran lujo. Nos hacen falta muchos hoteles de cincuenta habitaciones, de un costo moderado. Muchos hoteles de 3 estrellas. El de 5 es muy difícil en este país".

Crisis asegurada

"Los agentes de seguros no están en crisis. Lo que ocurre es que aquí hay mercado para 5 compañías de seguros y hay 80. Eso lo saben los intermediarios. Las comisiones son muy altas —20, 30 por ciento—. El intermediario hace falta, el seguro no lo compra la gente, hay que venderlo. Pero las compañías de seguros deben amarrarse los pantalones. Tener intermediarios pero no dejarse mandar por ellos, ni por otra compañía.

Existe una conciencia clara sobre los seguros en general. Si no los compran, es porque no se los ofrecen. El seguro de vida apenas está empezando. Asegurar el automóvil primero que a la mujer que va adentro".

Quédate siempre, no esta vez

"El turismo es receptivo o no es turismo. La campaña "quédate en Colombia esta vez —afortunadamente es campaña— me ha gustado mucho. Pero eso no debe ser esta vez, sino siempre.

El turismo como actividad dedicada a traer gente es muy difícil. En el interior del país tenemos muy poco, tenemos que olvidar un poquito esta cosa de que estamos trabajando un turismo.

Estamos tratando de mantener este hotel muy bien

haber impulsado el seguro de vida y de iniciar, en este campo, los pagos mensuales. La satisfacción de sacar adelante una empresa que estaba en dificultades. Afirma que ya trabajó lo que iba a trabajar. Pero sigue trabajando. Pensando en nuevos proyectos, en nuevas cosas, inventando...

Cree en actitudes permanentes y definitivas. No en las respuestas temporales, campañas, políticas de emergencia. De fondo, en su línea de pensamiento, todo tiene una solución, si se busca. Así que, a la vida —apropiándonos de su expresión de batalla—, ¡Hágale fuerza con la cabeza!

HOY INSCRIPCIONES

CURSOS PARA MICRO-COMPUTADORES
de Lunes a Viernes 2 horas diarias.

■ INTRODUCCION A MICRO-COMPUTADORES
Duración: 10 horas

■ PROCESADOR DE PALABRA
Duración: 20 horas

■ LOTUS 1-2-3 (Hoja Electrónica)
Duración: 20 horas - 2 niveles

■ LOTUS SYMPHONY
Duración: 20 horas - 2 niveles

■ dBASE III - BASE DE DATOS
Duración: 20 horas - 2 niveles

■ DIAGRAMACION Y PROGRAMACION EN BASIC

■ CURSOS PARA NIÑOS Y JOVENES

■ ALQUILER DE COMPUTADORES

Horarios: 7 a 9 AM - 5 a 7 PM - 7 a 9 PM

J. Glottmann S.A.
DIVISION MICRO-COMPUTADORES
Y EQUIPOS DE OFICINA.

MEDELLIN: Cra. 73 No. C-3-23, Laureles
Teléfonos: 248 3768 - 248 6590



ACEPTAMOS TARJETAS DE CREDITO